

LA ESTRUCTURA RETÓRICA DE LA *SCIENZA NUOVA*

Donald Phillip Verene
(Emory University, Atlanta - USA)

RESUMEN: Se suele recibir la *Scienza nuova* (1730/44) como una obra de filosofía, en el sentido usual empleado para comprender otros libros filosóficos mayores. Yo considero la *Scienza nuova* como una prolongada oración escrita, de manera que el orden de los cinco libros corresponde a las partes de una oración forense o judicial tal y como las presenta Vico en su manual de retórica, *Institutiones oratoriae*. La nueva ciencia de Vico requiere un nuevo modo de pensar sobre el mundo civil. No avanzan sus principios sobre la base del análisis filosófico, sino por medio del habla retórica.

PALABRAS-CLAVE: Vico, *Ciencia nueva*, retórica, oración, Homero, nación.

ABSTRACT: The *Scienza nuova* (1730/44) is commonly approached as a work of philosophy, interpreted in terms typically employed to understand other major philosophical books. I consider the *Scienza nuova* as an extended, written oration, with the order of its five books corresponding to the parts of forensic or judicial oration as presented in Vico's textbook on rhetoric, *Institutiones oratoriae*. Vico's new science requires a new way of thinking about the civil world. It advances its principles not on the basis of philosophical analytics but by means of rhetorical speech.

KEYWORDS: Vico, *New Science*, rhetoric, oration, Homer, nation.

Los comentaristas de la *Scienza nuova* (1730/44) prestan poca atención a su carácter retórico. El objetivo de Vico es proporcionar una ciencia del mundo civil equivalente a la ciencia del mundo natural avanzada en la primera gran obra de la física moderna—los *Dialoghi delle nuove scienze* de Galileo. Las dos nuevas ciencias de Vico son la ciencia de la historia, basada en su transformación del *ius gentium* en su concepción de la *storia ideal eterna*, y la ciencia de la mitología, basada en su concepción de la *sapienza poetica*. Al igual que los movimientos de los cuerpos físicos están gobernados por las leyes de la naturaleza expresados en los *Dialoghi* de Galileo y los *Principia* de Newton, los movimientos de las acciones

Este artículo responde a una invitación expresa por parte de la Dirección de la Revista para este volumen especial de aniversario, habiendo superado los criterios de valoración y del proceso de aceptación.

humanas están gobernados por las leyes del *ius naturale*, *ius gentium* e *ius civile* expresados en el *Breviario de Justiniano*. La primera versión de la *Scienza nuova* de Vico son los tres libros y la sinopsis del *Diritto universale*, y en ella puede encontrarse la mayoría de los principios de la naturaleza común de las naciones.

Vico no sólo consideró que su nueva ciencia era a la historia lo que Galileo y Newton fueron a la naturaleza, y que corregía errores de Grotius y de los teóricos de la ciencia natural del siglo XVII; también la vio como la implementación del programa del humanismo renacentista comenzado por Giovanni Pico della Mirandola, en su anuncio de 1484—defender, contra cualquiera, novecientas *Conclusiones* o tesis filosófico-teológicas, alcanzando todo el conocimiento humano—que habría de ser introducido por su ahora famosa oración, *De hominis dignitate*.¹

Las leyes a partir de las cuales proceden los razonamientos hipo-deductivos de la ciencia moderna requieren formulación matemática. Las leyes por las cuales se da forma a la sociedad humana requieren por el contrario formulación retórica. La ley en sí misma ha de ser justa y razonable, pero su práctica en asuntos humanos particulares depende del poder retórico del habla. Como dice Aristóteles, en la primera frase de la *Retórica*, la dialéctica es a la retórica lo que la estrofa es a la antístrofa. No hay práctica de la ley sin retórica. Dado que la nueva ciencia de Vico es una presentación de la ley de las naciones, la práctica de la misma para su lector requiere elocuencia.

Como profesor de Elocuencia Latina en la Universidad de Nápoles desde 1699 hasta su retiro en 1741, la materia de la instrucción de Vico fue la retórica, basada en principios clásicos, tal y como se la presenta en su propio manual, *Institutiones oratoriae*. Vico concibe el arte de la retórica (*eloquentia*) como el medio para persuadir la voluntad de otros con respecto a lo que ha de ser hecho y lo que ha de ser evitado. Su asunto es cualquier cosa que requiera deliberación.² Así, la retórica es necesaria para la formación y la continuidad de la política pública y para la práctica de la ley en general, así como para hablar en las cortes judiciales en particular. El grado de Vico era tanto en derecho civil como canónico (*doctor in utroque iure*).

Vico no sólo enseñó los principios de la oración; los empleó en sus propios ciclos u oraciones a lo largo de su vida, incluyendo sus tempranas Oraciones Inaugurales universitarias, “De mente heroica”, “In morte di Donn’Angela Cimmino”, y en su oración en la Academia de los Ociosos: “Le accademie e i rapporti tra la filosofia e l’eloquenza”. En su última oración, Vico expresa la opinión de que si “ne’ nostri tempi l’eloquenza non sia rimessa nel lustro de’latini e de’greci, quando le scienze vi han fatto progressi uguali e forse anche maggiori, egli addivenga perocché le scienze s’insegnano nude affatto d’ogni fregio dell’eloqueza”.³ La elocuencia ha de entenderse como “la sabiduría que habla” (*la sapienza che parla*), hablar plenamente sobre un tema, cuyo ideal, sostiene Vico en su autobiografía, él mismo persiguió a través de su enseñanza.⁴

Asumamos que la *Scienza nuova* de Vico es una oración escrita, como la oración de Pico, pero de mucha mayor extensión. A diferencia de la de Pico, no es un discurso preliminar, sino un discurso completo, designado para sostenerse solo, e incorporando los elementos necesarios para que el lector rehaga el discurso de la nueva ciencia para sí mismo, y así obtener un tipo de auto-conocimiento de la naturaleza humana y una prueba de la ley de la historia ideal eterna, como sostiene Vico en su discusión del método.⁵ Vico aspira a completar el proyecto de Pico por medio del método filosófico-filológico de la *Scienza nuova*, es decir, uniéndose al sincretismo de Pico de la sabiduría esotérica de los filósofos con la sabiduría vulgar de los legisladores —“la sapienza riposta de’ filosofi debba cospirare con la sapienza volgare de’ legislatori” (*Sn*44, § 14).

La oración de Vico es forense, no deliberativa ni epideíctica. Sus oponentes son los cartesianos, en lo que respecta a su concepción del conocimiento humano y su metafísica, así como los fundadores de la filosofía moderna reflexiva en general, incluyendo Locke y Spinoza, así como los teóricos del derecho natural Grotius, Pufendorf, Selden, y también Hobbes, con respecto a su concepción del origen de la sociedad humana. El objetivo de Vico es ofrecer un discurso al que ni los metafísicos modernos ni los políticos modernos pueden responder. Los discursos de los oponentes de Vico están ya en el oído del lector, que puede proveerlos en los momentos apropiados, asumiendo el caso de Vico y comprendiendo sus respuestas.

Cuando nos volvemos hacia las *Institutiones* de Vico, encontramos que las divisiones de la oratoria forense corresponden a las partes de la *Scienza nuova*. Las *Institutiones* se inspiran en las de Quintiliano, que, de acuerdo con la retórica clásica en general, distingue cinco divisiones en la oratoria: invención (*inventio*), disposición (*dispositio*), elocución (*elocutio*), memoria (*memoria*) y pronunciación (*pronuntiatio*) (*Inst.* 3.3.1). Las tres primeras divisiones se aplican a cualquier composición, ya sea escrita o hablada. La invención implica la provisión de los materiales que comprenden el contenido de la oración. En la oratoria forense requiere el arte de los temas, por medio del cual se encuentran las líneas argumentales apropiadas para el caso. El arte de los temas depende del entrenamiento y la habilidad del orador para descubrir los términos medios desde los cuales formular los silogismos. Los términos medios han de ser lugares comunes que el auditorio previsto pueda asumir como opiniones verdaderas compartidas con el orador, el cual podría probablemente desarrollar el argumento como entimemas y sorites. El arte de la crítica entra en juego a la hora de elegir entre los temas desde los cuales se expone el caso.

Disposición es el plan general de desarrollo u organización de las cuestiones. En términos generales da forma al contenido adquirido por invención. La elocución es la expresión en palabras de lo que ha sido recolectado y ordenado en el pensamiento. Implica los grandes tropos de la metáfora y la ironía y las distintas figuras de pensamiento y habla. La memoria y la pronunciación conciernen sólo al

lenguaje oral. En el capítulo final de sus *Institutiones* Vico deja a ambas de lado, en varias ocasiones, a diferencia de Quintiliano, que les presta más atención. Vico sostiene que la memoria es fundamentalmente una virtud innata; si ha de ser enseñada, requiere el dominio de la mnemotécnica, que es su propia ciencia. La pronunciación, sostiene, es también una virtud innata que puede ser adquirida más por naturaleza e imitación que por ningún precepto que pueda ser formulado y aprendido.

La siguiente tabla muestra las correspondencias entre las divisiones de Vico de la oración forense o judicial y las divisiones de la *Scienza nuova*.⁶

DIVISIONES DE LA ORACIÓN JUDICIAL DE LAS <i>INSTITUTIONES ORATORIAE</i> DE VICO	DIVISIONES DE LA <i>SCIENZA NUOVA</i>
Inventio (pars 23)	<i>Libro primo</i> Tavola cronologia (para. 42-118) Elementi, Principi, Metodo (119-360)
Exordium (25) Narratio (26)	<i>Libro secondo</i> Sapienza generalmente (361-373) Sapienza poetica (374-779)
Exordium (25) Narratio (26) Exordium (25) Narratio (26)	<i>Libro terzo</i> Il vero Omero (780-914)
Propositio (28) Partitio (29) Confirmatio (30) Amplificatio (31)	<i>Libro quarto</i> Corso delle nazioni (915) Tre spezie... (919-979) Pruove (980-1045)
Confutatio (32) Peroratio (33)	<i>Libro quinto</i> Ricorso delle nazioni (1046-1096) Conclusione (1097-1112)

La primera división, invención, corresponde a las “Annotazioni alla tavola cronologica nelle quali si fa l’apparecchio delle materie”. Aquí los temas (*topoi, loci*) no son líneas argumentativas. Son las “certezas” (*i certi*), acciones o eventos que configuran los “lugares” de las historias de las diversas naciones antiguas a las que aplicamos las verdades (*i veri*), las cuales a su vez comprenden dichas historias como casos del orden providencial del “ideal eterno”. Cada uno de estos lugares históricos es algo hecho o realizado (*factum*) por la elección humana. Al igual que las cronologías, la actividad de las gentes gentiles es el tema de la filología. Pero estas historias efectivas de las naciones deben ser siempre consideradas a medida que avanzamos por la *Scienza nuova*. Son su contenido.

La segunda división, disposición, corresponde a las secciones viquianas de los 114 axiomas, los principios de religión, matrimonio y sepelio, y el método. Por medio de éstos, el contenido de la Tabla Cronológica es puesto en orden para

demostrar la “naturaleza común de las naciones”. Los elementos, los principios y el método son lo que hace que la aportación de Vico sea una ciencia, no simplemente una historia general. Son lo que guiará la propuesta de Vico a medida que proponga su propia oración.

El libro II, “Della sapienza poetica”, comienza con el exordio, o discurso inaugural, en el que Vico informa al lector de la idea de sabiduría poética como parte de la sabiduría humana en general, y de su conexión con el comienzo de las naciones gentiles desde el diluvio universal y los gigantes.

A continuación está el cuerpo del mayor libro de la obra, la narración de las partes de las tres sabidurías poéticas—la metafísica, lógica, moral, economía y política poéticas—seguidas de las ciencias poéticas de la física, cosmografía, astronomía, cronología y geografía (§§ 374-779). En la narración está el tercer principio clásico de la composición, la elocución, que expresa en palabras lo que es agrupado como materiales, y ordenado en el pensamiento. Aunque en la retórica clásica no todas las teorías están abocadas a la digresión, Vico está generalmente a favor de ella, sosteniendo en las *Institutiones*: “*Postquam narraveris, si quid extra causam sit, quod tamen ad causam faciat, sive quo, quae dicenda sunt facilius cognoscantur, sive gravius confirmantur, sive uberius amplificentur, eo modeste excurrere licet*”.⁷

La digresión corresponde al libro III, “Della discoverta del vero Omero” (§§ 780-914). Inesperadamente, la cuestión de Homero como autor de la *Ilíada* y la *Odisea* es planteada y explicada, incluyendo la cuestión de si Homero fue incluso filósofo. Esto es una digresión, pero permite a Vico solidificar su teoría de los caracteres poéticos y ofrecer los términos finales de su solución a la antigua querrela entre filosofía y poesía, demostrando así el sentido en el que la poesía es una sabiduría, aunque de un tipo distinto del que persigue la filosofía. Homero es también la fuente más antigua de la elocución. Es en última instancia en Homero donde hemos de buscar la fuente del arte de utilizar el lenguaje.

Sigue la postulación de la proposición, que incluye de modo resumido todo el caso. Esto es sostenido por Vico en su párrafo introductorio (§ 915) del libro IV, “Del corso che fanno le nazioni”. En conexión con la proposición está la división, o *partitio*, en la cual, como sostiene Vico en las *Institutiones*: “*Propositioni ad docilitatem auditorum ‘partitio’ subnecti solet, qua enumeramus quot et quibus de rebus et quo ordine dicturi sumus*”.⁸ Sostiene que esta lista es añadida a la proposición para beneficio de los oyentes.

El libro IV consiste simplemente en un listado de los tres tipos de naturalezas, costumbres, lenguajes, etc, siete conjuntos en total, conforme a las tres edades de la historia ideal eterna. Estas listas van seguidas de una serie de pruebas extraídas de distintos aspectos del caso viquiano que confirman el curso de las naciones. Estas pruebas corresponden a la confirmación, que puede incluir ampliación conectada con los argumentos. Los argumentos o pruebas de Vico en este

punto no son silogismos abstractos, sino que están entrelazados con ejemplos históricos que amplifican su caso.

El libro V, “Del ricorso delle cose umane nel risurgere che fanno le nazioni”, corresponde a la confutación (§§ 1046-96). Aquí Vico confuta a aquellos que verían la edad moderna, en la cual vivimos tanto nosotros como el propio Vico, como un efecto del progreso a partir de los orígenes de la humanidad, y sostendrían, con los teóricos de la ley natural del siglo XVII, que la sociedad se origina mediante un pacto o contrato establecido racionalmente. Él aspira a establecer que el último periodo de la historia es la barbarie, debido al recurso de las naciones. La confutación pretende demostrar que la época presente, o cualquier época tardía en la vida de las naciones, es un recurso y no una excepción al orden providencial de la historia, en tanto que cíclica. Ninguna nación trasciende las repeticiones de la historia. Cualquiera que pueda pensar de otro modo debe confrontar la evidencia de Vico con respecto al retorno a la barbarie en el *ricorso*.

Finalmente está la peroración, cuyo objetivo es cerrar el discurso mediante un breve resumen de la oración completa. Al describir la peroración en las *Instituciones* Vico dice:

“*Claudit tandem orationem ‘peroratio’, quae est totius orationis complexio, cumque oratio tota in argumentis et affectibus posita sit, hinc fit, ut epilogi duae sint itidem partes, ‘enumeratio argumentorum’ et ‘affectuum commotio’.*”⁹

La conclusión (§§ 1097-1112) de Vico es su peroración, en la cual resume el caso de la *Scienza nuova*. En dicho resumen encontramos el segundo pasaje más poético de la obra, siendo el primero el muy citado pasaje “densa notte di tenebre”, en el que introduce sus tres principios de humanidad—religión, matrimonio y funeral (§ 331)—un pasaje optimista. En la peroración se encuentra el pasaje pesimista acerca de cuando “i popoli marciscano in quell’ultimo civil malore” y un estado en el que los modernos se hacen “più immani con la barbarie della riflessione che non era stata la prima barbarie del senso” (§ 1106).

La apelación de Vico a las emociones es comparable a la de las etapas más bajas del *Inferno* de Dante, en las que todas las relaciones humanas se vienen abajo y se corrompen, de tal modo que se produce traición contra familiares y amigos, así como contra huéspedes y anfitriones. Vico finalmente permite que su caso descansa con el pronunciamiento:

“*Insomma, da tutto ciò che si è in quest’opera ragionato, è da finalmente conchiudersi che questa Scienza porta indivisibilmente seco lo studio della pietà, e che, se non siesi pio, non si può daddovero esser saggio*” (§ 1112).

La memoria entra en la oración de Vico, pero no en el sentido de la mnemotécnica o la “memoria artificial” tal y como es practicada por la oratoria clásica, como un medio de la escritura interior, en el que los puntos que se va a sostener se asocian previamente con lugares, y sus imágenes mentales se emplean como dispositivos para recordar a medida que el habla es pronunciada. La *Scienza nuova* de Vico como totalidad es una especie de teatro memorístico en el que la totalidad del mundo humano es recordada, al menos en principio, de acuerdo con la concepción aristotélica de la rememoración, según su pequeño tratado *De la memoria*:

“Cuando uno desea rememorar, esto es lo que hará: intentará obtener el principio de un movimiento cuya secuela habrá de ser el movimiento que desea resucitar. Esto explica por qué los intentos de rememoración tienen éxito antes y mejor cuando comienzan por el principio” (451b).

Aristóteles continúa: “Pero uno tiene que hacerse de un punto inicial. Esto explica por qué se supone que las personas rememoran a veces comenzando por ‘lugares’ ” (452a). Vico insiste en la necesidad de encontrar el origen del mundo de las naciones para que, con él, podamos rememorar la totalidad.

Con respecto a la *Scienza nuova*, como rememoración de la totalidad en cuanto al origen de la mente humana, es un caso de la gran tradición de la memoria, marcada por el teatro del siglo dieciséis de Giulio Camillo.¹⁰ Camillo produjo un teatro poblado de imágenes mitológicas compuestas por un sistema de *pitture* y lugares, de modo que el experto, estando frente al escenario, pudiera, con la concentración y el estudio adecuados, saber todo lo que hubiera que saber y producir el discurso total del mundo. Estas imágenes, siendo los primeros pensamientos de la mente humana, permiten al experto sacar a la luz una comprensión rememorativa de todo lo que puede ser pensado. La *mens* humana recapitula la *mens* divina. Todo lo que puede alguna vez llegar a haber está ahí en el origen. De este modo, en términos de Vico, los caracteres poéticos, o universales imaginativos, formados por los poetas teólogos —los fundadores de las naciones gentiles— son el primer discurso desde el que cualquier discurso subsiguiente y cualquier significado se están elaborando, de modo que los verdaderos significados de todas las palabras pueden ser recuperados por una etimología guiada por la captación filosófica de los principios que gobiernan la naturaleza y la mente humanas.

La idea de *Opera* no está incluida en la oración de Vico, cuyo texto es una explicación del significado del grabado o frontispicio (§§ 1-42). Es ésta una pequeña obra independiente, un sumario sistemático que puede sostenerse por sí mismo. En sus comentarios al respecto en su autobiografía, Vico se refiere a él como “quel picciol volume” [este pequeño volumen].¹¹ Es análogo a la “Sinopsis” de *Il Diritto universale* que Vico preparó antes de la publicación del texto completo para mostrar su naturaleza a potenciales lectores.

El tercer principio de composición de las divisiones de Quintiliano antes referidas, la elocución, no corresponde a ninguna parte en particular del texto de Vico porque se aplica al trabajo como un todo. Dado que es un discurso completo podemos decir que la *Scienza nuova* es elocuente, de acuerdo con la explicación que ofrece Quintiliano de la elocuencia. Elocuencia es poner el todo en palabras; no es simplemente la formación de frases elegantes y ornamentadas. La elocuencia requiere *copia*, al combinar muchos aspectos de sus temas. Cicerón era conocido por su acertada prolijidad, y Demóstenes era capaz de hablar de cuestiones muy distantes, saliendo fuera de su caso para traer de vuelta a su audiencia con los destellos iluminadores de sus “poderosos entimemas”. Vico menciona estas características de Cicerón y Demóstenes en sus comentarios a la relación entre filosofía y elocuencia, la última oración pública de su carrera, ante la Accademia degli Oziosi en 1737, y le sirven de modelo.¹²

En su oración universitaria de 1732 Vico plantea la idea de la “mente heroica” como ideal de la educación. Esta oración es, en verdad, el retrato que Vico hace de sí mismo, así como de Sócrates. Habiendo descubierto la nueva ciencia, él es la mente heroica. El logro de la mente heroica es la sublimidad. Longino sostiene que la sublimidad es el punto álgido del pensamiento: “Un destello oportuno de sublimidad lo dispersa todo ante sí, como un rayo, y revela de una sola vez el completo potencial del hablante” (*Subl.* 1.4). De especial importancia para la concepción longiniana de la sublimidad es la “síntesis”, que se refiere a la disposición de las palabras, colocadas entre ellas de manera que forman un todo (8.1-2). Describe esta síntesis como si fuera una melodía; una composición sublime es una especie de “melodía en palabras: estas palabras han de ser parte de la naturaleza del hombre, que no sólo alcanzan los oídos, sino también el alma” (39.3).

Vico no cita directamente a Longino en esta oración, pero lo que en ella dice está próximo a este sentido retórico de lo sublime, y presume que su audiencia conocerá la famosa obra de Longino. Vico concentra su noción de lo sublime en el proceso mismo de pensamiento, sosteniendo que, para ser sublime, uno ha de dirigir el pensamiento más allá de la naturaleza, hacia Dios, y de nuevo de vuelta a las maravillas de la naturaleza en general, y específicamente a la grandeza de la naturaleza humana. Vico sostiene:

*“Ita omnes humanorum, naturalium aeternarumque rerum tres mundos permeate, et doctrina atque eruditione divinam ferme vestrarum mentium celebrate naturam.”*¹³

El recorrido de estos tres mundos es lo que Vico reclama para su *Scienza nuova*, tal y como se muestra en el grabado de su frontispicio (§ 42).

La *elocutio* de Vico está basada en su creencia de que la totalidad es realmente la flor de la sabiduría,¹⁴ que la elocuencia es esta “sabiduría que habla”, y además, que este habla requiere una “mente heroica” que se manifiesta en su oportuno destello de sublimidad. Finalmente, podemos añadir a estos objetivos de la *Scienza nuova* los tres principios de la poesía que Horacio postula en *Ars poetica*: que el propósito sea instruir, deleitar y emocionar (*Ars. P.* 333). La ciencia de Vico aspira a instruir al lector en los principios de la historia, pero al hacerlo también deleita la imaginación, o *fantasia*, y emociona al lector. El lector está emocionado al meditar y narrar las acciones de la providencia en la historia, tomándolas como modelo para captar el sentido de la prudencia que se precisa para cualquier acción individual que sea conforme a la naturaleza humana. Vico no dirige su oración al crítico, sino a la audiencia de lectores preparados que desean entrar en este mundo y ver cómo encajan todas sus dimensiones.

En conclusión, el lector puede dudar si Vico efectivamente pretendió que su *Scienza nuova* fuera recibida como una prolongada oración. No obstante, y aunque Vico nunca lo dijera de este modo, las analogías entre las partes del texto viquiano y las divisiones de la oración forense han quedado manifiestas gracias a los comentarios precedentes; e igualmente, en la conclusión a la *Idea de la Obra*, Vico alinea la Tabla Cronológica con el principio de *inventio* y los elementos con la *dispositio* (§ 41). No deja de ser una hipótesis la idea de que la *Scienza nuova* sea una oración escrita, aunque aproximarse a la estructura de la obra de esta manera responde a un esfuerzo por comprenderla en sus propios términos, y desde la perspectiva de la temática en la que Vico estuvo especializado, la retórica.

La oración, con sus principios, es un modo de aunar filosofía, derecho e historia, y al hacerlo presentar la luz que arrojan sobre esos tres mundos que son lo divino, lo humano y lo natural. En la oración estas formas de conocimiento y estos tres mundos pueden mantenerse en constante yuxtaposición, siempre gobernados por un sentido de la totalidad. El lector puede ser atraído por esta oración hasta que puede emitirla él mismo, previendo así su verdad haciéndola o rehaciéndola con Vico. La ciencia de Vico es una ciencia retórica.

Este hacer o rehacer es el poder de la elocuencia –ser sabiduría hablante–. En tanto que modernos, no estamos familiarizados con este modo de pensar. Es una tendencia natural, como subraya Vico en el segundo axioma de la *Scienza nuova*, intentar transformar lo extraño que nos encontramos en términos más familiares, pero hacer esto es iniciar un camino equivocado. En su lugar, se nos aconseja desplazarnos desde lo familiar hacia lo extraño y original, si es que hemos de descubrir aquello que no sabemos aún, y descubrir un modo de conocerlo.

[Traducción del inglés por Jesús Navarro Reyes]

Notas

1. GIAMBATTISTA VICO, *Vita di Giambattista Vico scritta da se medesimo*, en *Opere*, ed. de ANDREA BATTISTINI, Mondadori, Milán, 1990, 2 vols., I, pp. 46–47.
2. GIAMBATTISTA VICO, *Institutiones oratoriae*, ed. de GIULIANO CRIFÒ, Istituto Suor Orsola Benincasa, Nápoles, 1989, pars 4.
3. GIAMBATTISTA VICO, *Le accademie e i rapporti tra la filosofia e l'eloquenza*, en *Opere*, cit., I, p. 406.
4. GIAMBATTISTA VICO, *Vita*, en *Opere*, cit., I, p. 84.
5. GIAMBATTISTA VICO, *Principi di scienza nuova d'intorno alla comune natura delle nazioni*, en *Opere*, I, § 349. A partir de este punto, los números en el texto refieren a la enumeración de los párrafos de la *Scienza nuova*.
6. Puede encontrarse una explicación completa de estas divisiones en DONALD PHILLIP VERENE, *Vico's New Science: A Philosophical Commentary*, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 2015. Mis aportaciones aquí se siguen del texto del capítulo 3 de ese comentario.
7. GIAMBATTISTA VICO, *Institutiones*, cit., pars 27.
8. *Ibid.*, pars 29.
9. *Ibid.*, pars 33.
10. GIULIO CAMILLO, *L'idea del teatro*, ed. de LINA BOLZONI, Sellerio, Palermo, 1991.
11. GIAMBATTISTA VICO, *Vita*, en *Opere*, cit., I, p. 80.
12. GIAMBATTISTA VICO, *Le accademie*, en *Opere*, cit., I, pp. 406-407.
13. GIAMBATTISTA VICO, *De mente heroica*, en *Opere*, cit., I, p. 386.
14. GIAMBATTISTA VICO, *De nostri temporis studiorum ratione*, en *Opere*, cit., I, p. 208.

* * *